

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Segovia, trimestre 1 peseta  
Fuera . . . . . 1.25 "  
Número corriente . . . 0.05 "  
Número atrasado . . . 0.25 "  
ANUNCIOS Y COMUNICADOS  
▲ PRECIOS CONVENCIONALES I. F.  
Pago anticipado.

# EL CARPETANO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la redacción, dirección y administración, MUERTE Y VIDA, 14, PRAL. y en la librería de la plaza Mayor, 28.—Segovia.

TELÉFONO NÚM. 41.

No se devuelven los originales

## PERIÓDICO DE NOTICIAS É INTERESES DE LA PROVINCIA

DIRECTOR: DON JOSÉ RAMÍREZ Y DÍAZ

AÑO VI.

SE PUBLICA LOS JUEVES

NÚM. 266

SEGOVIA 24 DE SEPTIEMBRE DE 1896

### EL CARPETANO

ES EL PERIÓDICO DE MAS CIRCULACION DE SEGOVIA

#### CONSULTA GRATUITA

de enfermedades nerviosas y de los niños

por el Médico especialista

**DON JOSÉ RAMÍREZ**

Tratamientos especiales para las enfermedades secretas y de la matriz.

Todos los días de tres á cinco de la tarde.

*Muerte y Vida, 14, principal.*

Los vinos de la bodega de El Terminillo tienen un gran poder tónico y son perfectamente digestivos. Véase el anuncio.

### LA CASITA BLANCA

#### I

—¿De dónde es usted, Ignacia?—dijo el teniente al acabar de atarse el vendaje del brazo y mirando con afabilísima expresión á la muchacha.

—Soy de Irún, señor, pero hace ya año y medio que vivo con mi señora tía en este caserío. No tengo padres.

—¡Caramba! Me escuece cada vez más este arañazo. El diablo me está abrasando la carne con una ascua encendida—añadió el joven sonriéndose.—Si al menos me hubieran metido en el brazo una bala, pronto me la habrían sacado, poniéndome en cambio una estrella más en las bocanangas de la levita. ¡Por supuesto!

Era muy bonita aquella muchacha, tenía largas pestañas, grandes ojos y una cara angelical. Preciosa rubia, boca fresca y dientes finísimos. Muy servicial, muy candorosa, blanca, palquerrima, bien oliente como la casita limpia, chiquita, ordenada y perfumada en que vivía. Una casita blanca como las del Mediodía de España. Una paloma metida en aquel valle, bajo los picudos y negruzcos montes de Vizcaya.

Diez meses hacía que Rafael no había descansado en cama tan blanda y tan limpia como la que le habían dispuesto la anciana y la mocita, ni en parte alguna halló mayor afabilidad, atención y solícitos cuidados.

Cinco días llevaba allí curándose y esperando órdenes, y le parecía que la vieja vizcaína, con su habla euresada, y la muchacha bonita, eran personas de su familia. Los truenos de la guerra sonaban cada vez más lejos, aquella casa ofrecía un perfecto descanso para el espíritu; al disiparse el humo de la última refriega ocurrida allí y por la cual le habían herido, se había llevado los enojos, los furros, las inquietudes propias de la guerra.

Rafael miraba con asombro aquellas cosas que había en los vasares, en los rincones, en toda la

casa; extrañándole que tuvieran un lenguaje mudo tan expresivo y significativo... enseres, herramientas de la vida... las ramas y palmas del último domingo santo, la canastilla de labor, los jarros de sidra, la silla patriarcal, las imágenes benditas, las cosas para el sosiego, la serena alegría, el sobrio y ordenado mantenimiento, el trabajo regular, el recuerdo tradicional de contentos pasados y antiguas penas sufridas con fe y resignación, el vivo testimonio de una serena vida presente y de una inmensa y profunda esperanza religiosa en lo por venir, en la supervivencia cristiana, en el cielo... Todo esto se hallaba allí, donde la furia de la guerra bramaba á veces y podría destruirlo.

Sentíase Rafael embelesado ante la castísima belleza de Ignacia y oyendo su voz armoniosa, por la cual el vasconco parecía un idioma tan sonoro como el griego, y el castellano tan gracioso como el habla de los niños. La claridad de juicio, la diafanidad del pensamiento eran en Ignacia como brote de transparencias y frescuras de un purísimo manantial. El teniente deseó saciar allí la ardiente y curiosa sed del espíritu.

—Mucho, mucho debo á usted... jamás lo olvidaré, Ignacia. ¡Ah!... y como ya pronto debo irme... y quién sabe si volveremos á vernos.

—No quiera Dios Nuestro Señor que maten á usted... señor teniente.

—¿Matarme? ¿A mí? No haya miedo. Digo que no volveremos á vernos porque ha sido bien extraño que la guerra se haya metido en este rincón, y es difícil que vuelva por él... En fin, ¿quiere usted decirme qué vida hacen ustedes en el caserío cuando están tan tranquilas?

—Levantarnos, bajar á misa, hacer las labores de casa, cuidar... de las vacas... Cuidar de todo. Mi señora tía me quiere mucho... Los domingos, pocos, bajo al pueblo y aun vamos hasta Azpeitia á bailar... Juanchito juega á la pelota... ¡Es mucha diversión! Pero ahora...

Juanchito, ¿quién era Juanchito? ¡Ah! ya lo sabía el teniente... Era el mozo que, contra la voluntad de su madre, se había marchado á las partidas á defender la causa de Dios, del Rey y de los fueros.

—¿Usted querrá mucho á su primo?—se atrevió á preguntar Rafael.

—Mucho, mucho... y pido á Dios por él todos los días.

No había que recelar de aquel afecto puro y noble; decíalo la voz, decíalo los ingenuos y serenos ojos de Ignacia.

A la noche siguiente, la columna iba á ponerse en marcha. Dos líneas de infantería bajaban de la aldea de C. al valle, por uno y otro lado de la casita. Los soldados cantaban y hablaban á voces. Dos artilleros de la batería que mandaba Rafael esperaban á éste á la puerta del caserío.

—Me padece que el teniente no ha de ser manco, tú—decía un artillero al otro.

—Mas que se hubiera quedado sin brazos... ¡La patroncilla es de primor! Lo que se mantoja es que apuesto que la hería se le ha pasado á la pierna y por eso la tiene torpe para venir...

—Lo del brazo está curao.

Y apareció el teniente. Callaron los artilleros,

montó el joven á caballo, espoléó al bruto, cerró los ojos para contemplar y retener en su alma, y apretó los labios para conservar en ellos una imagen y un dulzor.... Al despedirse de la anciana, ésta le abrazó, y al despedirse de Ignacia, Rafael sintió un irresistible impulso en el corazón.... y besó la candida frente de la mocita.... y ella fijó en él sus ojos, infundiéndole en aquella mirada toda la blancura, el perfume, la poesía y la paz de la casita blanca.

De la casita blanca, de la cual ni la anciana ni la moza, ellas lo habían dicho, saldrían jamás.

—¿Me querrá esta muchacha?—se preguntaba Rafael.—Sí—se decía.—Por mi parte, creo que la adoro.

#### II

Pasados dos meses, Rafael caminaba con la columna del general Z. No sabía, es decir, no le importaba saber hacia dónde, por aquel laberinto de valles, montes, bajadas y alturas... siempre en guerra.

De la otra parte operaba una columna. Serían poco más ó menos de las cuatro de la mañana: mandó hacer alto; aquél era el punto en que debía detenerse y desde el cual era probable que á las pocas horas tuviera que hacer su juego la batería. Ocupaban al joven la atención, los preparativos. Llegado el día, nebuloso y obscuro, se oyó el tiro-teo, y pronto los cañones empezaron su faena... disparos ciegos á una espesa niebla... allá... donde, como en el fondo de una bolsa inmensa y tras de un velo, habría carne que destrozarse...

A las ocho, después de continuos disparos y repentinos altos... hubo una tregua, y el sol lució, brillantísimo, barriendo de nieblas la tierra. Apareció un paisaje admirable, altos montes al término de un extenso valle.

Rafael acababa de recibir una orden y miraba al paisaje para comprenderla mejor y cumplirla. El valle era el plano angular que tenía en su vértice un punto estratégico... la casita blanca.

Tras de aquel caserío operaba el enemigo, habiendo encontrado, sin duda, repentino apoyo... y así, á la espléndida luz del sol, resistiendo el joven una terrible lucha, pálido, austero, terrible... empezó á dirigir, rectificar y afirmar los disparos... gritando, por último, con voz desesperada:

—¡Fuego á la casita blanca!

Poco después la casita blanca ardía... y en breve fué un montón de escombros. Geometría diabólica... exactitud balística del infierno...

—¿Quién sabe, Dios mío!

— José ZABONERO.

### Cháchara

—¿Cuántas novedades han ocurrido durante tu ausencia, amigo Parco!

—Ya conozco algo. Pues, aunque ensimismado con las diversiones que los pueblos por donde he transitado «presentaron á mi consideración,» hube

de dedicar siempre un «hábito superfluo» como diría el tío Salomón de *Las Mujeres*, á enterarme de lo que la prensa segoviana escribía acerca de la situación político-militar de la ciudad de la Cruz de San Andrés, con perdón del colega limitrofe.

—Entonces, no te refiero un ápice, y puesto que de todo sabes algo, por más que la prensa no haya dicho todo porque no lo supiera ó no la conviniera decirlo, echaremos un párrafo respecto á lo que te haya acontecido en tu excursión veraniega.

—Te lo referiré, pero dejame descansar, que parezco después de lo que me ha ocurrido un candidato derrotado y necesito el descanso, que todo mortal ansía después de una lucha ó de un zarrandeo ferroviario ó de una lectura de poesías de escritor florón.

Lo único que te anticipo, es que la guerra de Cuba sigue y que tenemos *hule* en Filipinas y que las fiestas de Bilbao, Gijón, Vitoria, Palencia, Logroño, Haro, Salamanca, Valladolid... hasta Santa María de Nieva han sido espléndidas, alegres y costosísimas.

—Lo celebro, pero eso te demuestra que el patriotismo decae, porque habiendo guerra no deben existir festejos.

—Eso lo creen los panolis. Ya ves, Oviedo y Gijón, grandes festejos tuvieron y organizaron un batallón de voluntarios. Es decir, pusieron bien las cosas y cumplieron como administradores expertos y excelentes patriotas.

—Bueno, dejame de músicas tradicionalistas, que si á reflexionar vamos, acaso te señalaría otro Artajerjes con sus cien mil y el pico.

—El pico será el de la Mirandola ¿eh?

—Estás poco avezado á estos cambios sin muleta roja y por eso no me extraña que no distingas la punta de la «anarquía mansa.»

—Ya trataremos todo con parsimonia y gotas; que por ahora ansio el descanso tanto como el acta el integrista de Azpeitia.

URBE.

●●●●●

¡SOLEDAD!

A mi querido amigo José Rodao.

I

Delgadita de cintura y de gallarda presencia y de mórbida estructura, es la mejor criatura que ha producido Valencia.

Con sus mejillas de rosa y sus labios de jazmines y su ondulación graciosa, no hubo otra flor más hermosa en sus clásicos jardines.

En esa chica se encierra, para dar al mundo guerra y á los ángeles recelo, todo el calor de aquel cielo, y la sal de aquella tierra.

Con sus paisanos elemento, un día, no sin enojos, dejó aquel cálido ambiente; porque entre el sol y sus ojos se achicharraba la gente.

Y con su cara de gloria, al punto que llegó aquí se hizo su fama notoria, y... te contaré su historia desde que la conocí.

II

Soledad era horchatera; mas, como de esperar era, la dejó el frío cesante, é ingresó de camarera en el café del Brillante.

Por lo que ella me contó, lo que escuché á un caballero y lo que deduzco yo... no sé si tuvo ó dejó de tener con un cochero.

Luego, estando en el café, no sé cómo ni por qué, armaron una quimera

ella y otra compañera, y Soledad ¡ya se ve!

sin encomendarse á Dios ni al diablo, de la otra en pos fué, y con ademán resuelto, la atizó en la cara dos guantadas de cuello vuelto.

Viendo un conflicto cercano, quiso cortar por lo sano; dió á la justicia un recorte, y, en unión de un parroquiano, resolvió dejar la Corte.

En treinta días cabales que en juergas y bacanales pasó de él en compañía, le comió... ¡cinco mil reales! Los únicos que tenía.

Viendo agotado el filón, ha vuelto á su ocupación, y ayer tarde la encuentre causando la admiración del público del café.

Ella sabe, en su interior, que en sus redes estoy preso, y me pidió por favor que la pagara el *Rosfor*... (1) y tuve que darle el queso.

La chica se lo merece, porque, como cante ó baile, de alegría se estremece. Pero, la verdad, parece que la ha hecho la boca un fraile.

Con tal gracia tiende el lazo, que no hay nadie que lo evite, y á cualquiera da un bromazo. ¿Te llama *rico*? un sablazo. ¿Te llama *vida*? un convite.

Pero, en cambio, es tan hermosa, que paga tales excesos con la más mínima cosa. ¡Hace una mueca graciosa, que hay que comérsela á besos!

Es tan linda su figura, que yo viendo su hermosura, me confieso con frecuencia, por si echa de penitencia esa soledad el cura.

En fin; aunque estás distante, es preciso que al instante allí una visita gires. Te convido á que la admires en el café del Brillante.

Porque allí tiene su esfera y el campo de sus victorias Soledad la retrechera, la más linda camarera que registran las historias.

FRANCISCO CAPELLA.

●●●●●

¡QUIEN FUERA GORDO!

Con la mano en el corazón, les aseguro á ustedes que nadie excita tanto mi envidia en este pícaro mundo, como los hombres gordos.

Y no porque yo sea un arriazón de huesos y pellejo, pues si esto justificara mi envidia, también debiera ser envidioso de los que tienen mucho talento y de los que tienen mucho dinero, ya que de lo primero ando muy escaso y de lo otro me falta no poco para cubrir mis apremiantes necesidades.

Pero, en fin, vivo tranquilo con mis pocas luces intelectuales, más que suficientes para que pueda llegar a concejal ó á desempeñar otro cualquier cargo de más importancia y con mi pobreza, que no me impide fumar cigarrillos de á real y comer el clásico cocido cotidiano.

Lo que me roban únicamente la calma es el deseo de ser gordo y esa envidia y hasta admiración que siento por los hombres obesos, envidia y admiración que crecen de punto cuanto mayor es el peso y más pronunciada la redondez de los individuos.

Si me preguntan ustedes el por qué de esta envidia, no les sabré dar una explicación categórica y concreta, pero el caso es que existe en mí el deseo de ser gordo y que este es mi *flaco*, precisamente.

Sin que encuentre una causa racional que lo justifique, yo creo —y no es muy difícil comprobarlo— que no hay ni un solo gordo que sufra grandes privaciones y tormentos en la vida, ni que deje de ser objeto de grandes consideraciones sociales, que al fin suelen proporcionarle un cómodo bienestar.

Nuestros hombres de ciencia debieran preocuparse por buscar el origen de los privilegios de los

(1) (Como suena.)

gordos sobre los flacos, pues se trata de una cuestión de *bulto* y es muy *gordo* lo que sucede.

No hay ni un sólo pretendiente gordo que no se salga con la suya en cuanto formula sus pretensiones; por eso no suelen verse por ahí más que cesantes flacos y escualidos.

Y no es porque éstos no tengan qué comer, pues si algunos llegan á conseguir su objeto y comen y beben á su antojo, suelen seguir delgados como fideos, y si hay quien engorda ya tiene el destino asegurado para tiempo y puede abrigar la seguridad de que no habrá ministro que se le atreva.

Pudiera alguno creer que los flacos logran más pronto realizar sus esperanzas, por aquello de que pueden meterse por el ojo de una aguja y que es muy fácil *hacerlos sitio* en cualquier parte.

Pues no, señores; no sucede así.

Aun no hace muchos meses tuve necesidad de visitar á un Ministro de la Corona y la puerta que comunicaba con su despacho era alta y exajeradamente estrecha.

Me chocó aquello y pregunté el motivo de tanta estrechez á uno de los hujeres, quien satisfizo mi curiosidad con esta contestación:

—Es que por ahí no entran más que pretendientes.

Entre nosotros, la gente de pluma, un gordo puede dirigir á cualquier individuo todo género de insultos sin que el ofendido se atreva á pedirle explicación alguna; en cambio se atreve á censurar á cualquier concejal ó funcionario público un escritor flaco, y llueven sobre él insultos y desafíos.

Y esto suele suceder frecuentemente porque son *mirlos blancos* los escritores gordos en España.

Si se trata de algún negocio de importancia y es necesario un nuevo socio, se busca siempre un *hombre de peso*; un flaco, nunca.

El hombre gordo cuenta con la consideración de todo el mundo y sobre todo con la de los comerciantes, puesto que necesita hacer mayores desembolsos que otro cualquiera para vestirse, proporcionando mayores ganancias al comercio.

Un flaco, y si es de baja estatura mucho más, es un ser despreciable para un comerciante de paños.

Suelen ser gordos los militares de alta graduación; los canónigos y otras dignidades eclesiásticas; los grandes industriales y, en una palabra, todos los que desempeñan algún papel de importancia en este pícaro mundo.

Yo, hasta ahora, no he logrado nunca ni aun hacer la vista gorda, ni hablar *gordo* á nadie, cosas que les están permitidas á muchos flacos.

¡Qué desgracia la mía! ¡Y qué dicha si un día llego á ser gordo! Entonces ¡para qué más honras y riquezas!

Mientras ese día llega, he de hacer todo lo posible para que, agrupándonos los flacos, pidamos la abolición de los privilegios de los gordos.

De no conseguirlo, es cosa de *armar la gorda*.

JOSÉ RODAO.

●●●●●

«La Vida»

Van transcurrido tres meses y medio desde que se verificó la rifa del Hotel que poseen los asociados al grupo 1.º y esta es la fecha en la que no se conoce quién sea el afortunado mortal que, en una expendedoría de tabacos de Madrid, adquirió el billete agraciado, NÚMERO CUATRO MIL NOVECIENTOS QUINCE.

¿Será que el poseedor de esa casi escritura del Hotel inutilizó, sin conciencia de lo que hacía el codiciado billete?

¿Será que ha caído en manos de rico potentado al que no corre prisa tomar posesión de la finca?

¿Será que ha fallecido el dueño, y la familia no tiene noticias de lo que vale aquel pedacito de papel, ó no lo ha visto siquiera?

¿Será...; pero á qué formar juicios que probablemente están lejos de la realidad?

Los subscriptores de esta Delegación nos preguntan frecuentemente si hay ya noticias del individuo á quien favoreció la suerte y, en cumplimiento de un inexcusable deber, hemos satisfecho de viva voz la curiosidad legítima de los que viven en esta ciudad, satisfaciéndola para los que residen en los pueblos por medio de estas líneas y, dentro de ellas, por medio de esta frase: *Se ignora todavía á quien tocó el Hotel*, circunstancia que, lógicamente

pensando, abre de par en par las puertas á la esperanza de que el repetido Hotel continúe siendo propiedad de los asociados, con lo que obtendrán una ganancia tan saneada como imprevista.

Y ya que con este motivo hemos tomado la pluma para tratar una vez más de la Sociedad «La Vida,» no hemos de dejarla sin participar á nuestros lectores—entre los que hay muchos interesados en ella—que tenemos ya en España muy cerca de NUEVE MIL ASOCIADOS, cifra verdaderamente asombrosa si se considera que lleva poco más de cuatro años de existencia.

¿A qué se debe tan indiscutible éxito?

En primer lugar á la corrección y formalidad que llevan impresos todos los trabajos que con la Sociedad se relacionan, formalidad y corrección que reflejan con fidelidad las condiciones excepcionales de que se hallan rodeadas las importantes personalidades que tienen la dirección de aquella.

Concorre también al éxito la insistente propaganda de los Sres. Delegados de provincias, propaganda que lleva por lema fundamental la explicación de las ventajas que proporciona el ahorro bien entendido, con el cual—y sin el menor esfuerzo—ha de lograrse en un espacio de tiempo, relativamente corto, formar un pequeño capital á los seres pedazos de nuestro corazón, que constituyen uno de los cuidados permanentes de la humanidad entera.

Contribuye así mismo al fomento de la Sociedad la ingeniosa manera de estar constituida, á lo que se debe el que cada subscriptor sea un propagandista incansable, pues á todos les consta que, cuanto mayor sea el número de los asociados, mayores han de ser los rendimientos de cada póliza.

No es tampoco desatendible la circunstancia de no pertenecer «La Vida» á las sociedades en cuyas listas sólo pueden inscribirse quienes poseen ciertos bienes de fortuna. En ésta tienen entrada todas las clases sociales: desde el jornalero que dedica al modesto porvenir de su hijo diez céntimos cada tres días, hasta el potentado que con gran holgura está en condiciones de aspirar á mayores ganancias.

Muchas otras concausas, que sería prolijo enumerar, son también elementos de prosperidades para «La Vida.»

Bastan, á nuestro propósito las enumeradas para deducir las consecuencias que nos proponemos; porque una Sociedad que tiene por base una dirección inteligente, honrada y económica; como medio, crear el hábito del ahorro, y como fin, preparar un mañana risueño para nuestros hijos, está por sí sola suficientemente recomendada, y sus éxitos sólo podrán causar extrañeza á los que tengan cerrado el corazón á toda idea de honradez, y seo para entregarse á la dulce esperanza de favorecer el porvenir de su prole.

## Ecos Segovianos

Ha regresado de Valladolid y encargado de la Dirección de este periódico, D. José Ramírez.

Anoche no pudo celebrar sesión el Ayuntamiento, por falta de número de señores concejales.

Todas las tardes se ve muy concurrida la solemne novena que se celebra en la Catedral para implorar la protección de la Virgen de la Fuencisla.

Ayer miércoles predicó el Sr. Obispo de Jaca, que accidentalmente se encuentra en esta población.

El sermón de tan ilustrado y virtuoso Prelado mereció elogios de cuantos concurren á aquella fiesta religiosa.

En el sorteo del actual reemplazo han obtenido el número 1 Celestino de San Frutos, y el último ó sea el 1.046 Alejandro Maroto.

Ayer tarde visitó varios conventos, acompañada de las autoridades, S. A. la Infanta Isabel.

Por la noche regresó á San Ildefonso.

Se están verificando en los centros civiles de enseñanza los exámenes extraordinarios.

El 1.º de Octubre próximo se celebrará la apertura de curso, con la solemnidad de años anteriores.

Uno de estos días se reunirá la *Sociedad Económica Segoviana*, para proceder, conforme á las prescripciones reglamentarias, á la renovación de la mitad de la Junta directiva.

En Bilbao hay pendiente un lance personal entre el Director de *El Porvenir Vasco* y el del *Diario*, nuestro querido amigo y compañero *Florete*.

Mucho celebraremos que la cuestión tenga un feliz desenlace.

El lunes apareció muerto, á consecuencia de herida producida por arma de fuego, junto al caserío llamado de *La Rumbona*, del término de Madrona, el portero del Banco Agrícola de esta ciudad, D. Juan Antonio Aragonese, hombre de conducta intachable y muy apreciado en esta población.

Se cree ocasionada esta desgracia por el disparo casual de la escopeta que llevaba dicho Aragonese, con ánimo de dedicarse á la caza, ejercicio á que era muy aficionado.

Descanse en paz.

El quinto de los novillos lidiados en la Nava de la Asunción el lunes último, cogió al vecino de la localidad Victoriano Rodao, volteándole por dos ó tres veces.

Conducido á la botica del Sr. Saldaña y reconocido el herido por el médico Sr. Herrero, pudo éste apreciarle una herida en el pecho con enfisema pulmonar, otra penetrante de considerable profundidad en la región glútea izquierda que interesó la cavidad abdominal y contusiones graves en la región torácica.

Después de curado de primera intención, se le administró al enfermo la extremaunción, siendo á continuación trasladado á su domicilio donde, después de cinco horas de horribles sufrimientos, falleció á las once de la noche.

Han fallecido: en la Capital, nuestro estimado amigo D. Manuel Maldonado, Ayudante de la Dirección de las Carreteras provinciales y la señorita María de la Consolación, hija de nuestro apreciable amigo D. Alberto Fernández de los Ronderos.

Á las apenadas familias de los finados, enviamos la expresión de nuestro sentido pésame.

Por el Negociado de Fomento han sido entregados á D. Anselmo Carretero y D. Zacarías Sanz Pérez, los títulos de propiedad de sus registros mineros titulados *Cerros de Peladera y Veladiez*; el primero, del término de Ontoria, y el segundo, de Espirido y La Lastrilla.

Ha sido nombrado oficial tercero de este Gobierno civil, D. Juan Vicente del Castillo y auxiliar encargado del Registro de Secretaría, don Santiago Ramirez.

Á ambos enviamos nuestra felicitación

Según nos escribe nuestro querido amigo y paisano, el aplaudido actor D. Valentín García, la notable compañía de zarzuela que dirige y que en la actualidad trabaja en el teatro *Zorrilla* de Valladolid, dará algunas funciones en el Principal de esta población, representando algunas de las más aplaudidas zarzuelas, desconocidas del público segoviano.

Mucho celebraremos que lleguen á realizarse los proyectos de Valentín.

Las funciones que se han verificado en el inmediato pueblo de Madrona, han estado muy concurridas. El festejo taurino ha sido este año sobresaliente, no habiendo ocurrido percance desagradable. El famoso Benito lanceó á los bichos con su característico *salero*, á cuenta de desperfectos en la taleguilla y en la chaqueta.

Acudió á Madrona mucha gente de la ciudad.

El próximo domingo habrá corrida de novillos en el pueblo de Cantimpalos.

El último número del reputado periódico ilustrado *Nuevo Mundo*, publica un dibujo representando el sitio llamado *La Aparecida*, en el fatal momento en que el tren arrolló en la noche del 13 del actual el coche del infortunado Sr. Avial.

También contiene este número trabajos en prosa y verso de los Sres. Troyano, Contreras, Rodao y de otros conocidos escritores.

A las dos de la tarde del 21 del actual, se declaró un incendio en la dehesa boyal del Espinar, el cual pudo dominar el vecindario de esta villa, auxiliado por la Guardia civil, á las dos horas de iniciado, evitando la propagación al resto de la finca.

Recorrió el incendio una extensión de unas 50 obradas de pasto y monte de roble, calculándose los daños en 75 pesetas.

En el monte de propios de Barahona ardiéron hace pocas noches cinco tinadas, de que eran dueños otros tantos vecinos de Aldeanueva del Monte, sin que los tales se apercibieran del incendio.

El Juzgado correspondiente instruye diligencias.

El joven Cirujano-dentista D. Alberto Gallegos Silva, aventajado discípulo del Sr. Guijosa, ha instalado su gabinete dental en la plazuela del Corpus, 8, donde practica toda clase de operaciones en la boca y extrae muelas y raigones, previa anestesia (sin dolor).

Dentista Gallegos. Corpus, 8, pral. Segovia.

El mejor regalo para un niño, es una póliza de *La Vida*. Véase el anuncio en 4.ª plana.

Don Valentín de la Villa, Licenciado en Medicina y Cirujía, con doce años de práctica rural, se ha establecido en esta población, dedicándose preferentemente á la práctica de los partos.

Tiene su domicilio en la calle Real del Carmen, 37, principal.

## VINOS DE MESA

DE LA

## BODEGA DE EL TERMINILLO

PROPIEDAD DE D. PEDRO RIBAS

PREMIADOS EN LA EXPOSICIÓN NACIONAL DE MADRID Y EN LA UNIVERSAL DE BARCELONA

EXPORTACION A PROVINCIAS

Precios por arrobas.

Moscate!, cosecha de 1883. . . . .	15	pesetas
Tinto, " " 1884. . . . .	15	"
" " " 1885. . . . .	12'50	"
" " " 1886. . . . .	10	"
" " " 1887. . . . .	8'75	"
" " " 1888. . . . .	7'50	"
" " " 1889. . . . .	7	"
" " " 1890. . . . .	6'25	"
Clarete, " " 1894. . . . .	5'00	"

Vinagre superior de vino, á 6'25 pesetas.

Por botellus.

Moscate!, cosecha de 1883. . . . .	1	pesetas
Tinto, " " 1884. . . . .	1	"
" " " 1885. . . . .	0'90	"
" " " 1886. . . . .	0'75	"
" " " 1887. . . . .	0'70	"
" " " 1888. . . . .	0'65	"
" " " 1889. . . . .	0'60	"
" " " 1890. . . . .	0'55	"
Clarete, " " 1894. . . . .	0'50	"

Vinagre superior de vino, á 55 céntimos.

Por cada casco que se devuelva se abonarán 25 céntimos.

Depósitos

En Segovia, Comercio de paños de D. Enrique Redondo, calle de Juan Bravo, núm. 3.

En La Granja, LA CONFIANZA, tienda de géneros coloniales de D. Dimas Gaona Monedero, calle de la Valenciana, núm. 3.

En Madrid, Comercio de ultramarinos de D. Gregorio Rodríguez, calle del Arenal, núm. 18.

Se sirve á domicilio desde media arroba en adelante.

NOTA.—Con objeto de que hasta las clases menos acomodadas puedan beber nuestros vinos, en la BODEGA DE EL TERMINILLO se vende tinto, de la cosecha de 1894, á 2 PESETAS arroba.

Segovia.—Imprenta del Suc. de Alba, Alfonso XII, 14.

**SOCIEDAD MUTUA ESPAÑOLA**  
DE  
**SEGUROS SOBRE LA VIDA**  
CON DEVOLUCIÓN DE PRIMAS

Domicilio social: *Pavia, 2, Madrid, Delegación en Segovia: Muerte y Vida, 14, principal.*

Los asociados tienen garantizada desde un principio la devolución completa de todas las primas que anualmente se obligan a satisfacer, y pueden además efectuar el abono de aquéllas en plazos trimestrales ó mensuales.  
Tarifa establecida para los seguros:

EDADES	Prima á pagar por cada 1.000 pesetas aseguradas		
	AL MES Pesetas.	AL TRIMESTRE Pesetas.	AL AÑO Pesetas.
20 á 25 años.....	9	6	24
26 á 30 ".....	12 55	7	28
31 á 35 ".....	19 75	8	32
36 á 40 ".....	5	9	36
41 á 45 ".....	5 75	11	44
46 á 50 ".....	4	12	48
51 á 55 ".....	5	13	60
56 á 60 ".....	6	18	72

Para más detalles y pormenores, diríjanse al Delegado de la Sociedad en Segovia, Muerte y Vida, 14, principal.



**La Unión y El Fénix Español**

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, 1  
(Paseo de Recoletos.)

GARANTIAS.

Capital social efectivo..	Pesetas	<b>12.000.000</b>
Primas y reservas.....	"	<b>43.598.510</b>
<b>Total.....</b>	"	<b>55.598.510</b>

**32 AÑOS DE EXISTENCIA**

**Seguros contra incendios**

Esta gran Compañía NACIONAL asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 56.226.507.77.

**Seguros sobre la vida**

En este ramo de Seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas MÁS REDUCIDAS que cualquiera otra Compañía.

Dirigirse al Subdirector D. Francisco Santiuste, Casa de la Tierra.—Segovia. —53

**SOLITARIA**

SE expulsa INMEDIATAMENTE con el

**Tenífugo Sanz**

De venta á DIEZ pesetas en las principales farmacias y Droguerías.—En Segovia, farmacia de Sanz Alvaro, Muerte y Vida, 6.

**Tierra de Segovia**

(Dibujos y flecciones)

por **Silverio de Ochoa**

Se halla de venta este libro de escenas y costumbres segovianas al precio de 2.50 pesetas: En Segovia, en las librerías de Alba y Santiuste. En Madrid, en las de Fé, San Martín y Viuda de Hermandad. Y en Valladolid, en la de D. Fernando Santarén.

**GRAN DROGUERIA Y PERFUMERIA CENTRAL**

CASA FUNDADA EN 1890

LA MÁS SURTIDA DE LA CAPITAL.  PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA.

DIRIGIDA

por el reputado y más antiguo droguero de la capital

**ANDRES HERNANZ PEREZ**

Isabel la Católica, 2, (Antes Cintería)

SEGOVIA

Esta casa, tan conocida del selecto público segoviano, de su provincia y de la Corte, es la sin rival Droguería de la población, la más surtida y con precios más limitados y la misma que no quiere hacer alarde de pomposos anuncios, sino de la realidad sin límites.

Grandes existencias en drogas y productos químicos, con todos los nuevos alcaloides y sus sales. Depósito central en productos de fotografía. Placas de todos los fabricantes.

Depósito general de especialidades farmacéuticas del país y extranjeras. Aguas minerales. Gran centro de aparatos ortopédicos y quirúrgicos. Cura de Lister, (Cruz Roja).

Barnices, brochas, pinceles, pinturas de todas clases, purpúrias, tubos de colores para artistas, etc., etc.

**Perfumería universal.**

Esencias, extractos, lociones, tónicos, cosméticos, jabones, regeneradores, pomadas, dentífricos, polvos de arroz, veladuras, aguas, etc., etc. Especialidad en agua de Colonia, propiedad de este director, blancos y tintes. Papel Armenia.

No confundirse. Rechazad los plagios, buscad la mejor Droguería de Castilla, verdadero bazar universal que dirige

**Andrés Hernanz Pérez.**

**SOCIEDAD DE AMORTIZACIONES**

Capital suscrito: 3.500 000 pesetas.

MIGUEL PRIM Y COMPAÑIA

BARCELONA

Delegación en Segovia: Muerte y Vida, 14, principal.

**Sección de redenciones militares**

Hasta ahora, ni los Monte-píos especiales, ni las agencias de quintas, han satisfecho las necesidades de la redención militar. Si los primeros, en cumplimentar su misión, resultan generalmente ineficaces, muchas de aquellas agencias, constituidas sin capital ni garantía alguna, han acabado casi siempre desastrosamente.

En la actualidad son pesetas 4.500 las que se necesitan para que el Estado declare la exención del Servicio Militar activo; si no se reúnen, la ineficacia del Monte-pío es palmaria, y de nada aprovechan los ahorros y las privaciones. De la sustitución y resultados ofrecidos por las agencias, no creemos que merezcan ni siquiera la pena de ocuparnos.

Nosotros vamos directamente á salvar á las madres del peligro de que les arrebatan á los hijos de su lado, por no tener reunidas, en determinado momento, las 4.500 pesetas fijadas para la redención del Servicio Militar activo.

Y para llegar á este fin, venimos á establecer un pago gradual en cada año, que varía en más ó en menos importancia, según sea la edad del asegurado en el acto de inscribirse en nuestra Sociedad.

Si tan sólo pretende librarse del servicio en Ultramar, el pago anual resulta una insignificancia, y si desea al propio tiempo librarse del Servicio en la Península, la cuota se halla al alcance también de las más modestas posiciones locales.

Los convenios pueden hacerse por tres combinaciones, admitiéndose á los beneficiados desde un año, hasta 19 de edad.

Se facilitan gratis, prospectos, tarifas y cuantos pormenores se deseen en la Delegación de Segovia, Muerte y Vida, 14, principal.

**LA VIDA**

**Sociedad Cooperativa de Seguros.**

DOMICILIO SOCIAL: Génova, 7, MADRID

DELEGACION DE SEGOVIA: Muerte y Vida, 14, principal.

**Por una peseta al mes:**

Se constituye un capital, puede costearse una carrera, formarse una dote, librar al hijo del servicio militar.

No hay mejor regalo para un niño que suscribirle una póliza en la sociedad LA VIDA.

Detalles, reglamentos y cuantos datos se precisen, en la Delegación segoviana, Muerte y Vida, 14, pral.

**DROGUERÍA DE GILMARTIN**

LA MAS ANTIGUA DE LA POBLACION

Plaza Mayor, 40 al 42, frente á la Catedral.

Sucursal: Plaza del Azoguejo, 2.

Yo creo que con sólo decir la antigua Droguería de Gilmartin, no tengo necesidad de más anuncio ni de nombrar ninguno de los muchos artículos que se venden en estos establecimientos, primero, porque esta casa es conocida de la población y de toda la provincia y sabe muy bien el público que aquí encuentra todo lo que pertenece al comercio de Droguería, Perfumería, Ortopedia y Fotografía, á precio hoy tan reducido que nadie puede competir, y segundo, porque siendo tan extenso el número de artículos que entran en los referidos ramos, necesitaría no sólo este periódico, sino 5.000 en doble tamaño.

Además de los artículos que pertenecen á los ramos citados, hay otros muchos, entre ellos los exquisitos chocolates de los frailes Trapenses, desde 5 rs. hasta 16 paquete de 460 gramos. En estos chocolates no hay competencia posible en su clase.

En la calle de la Victoria, 11, se alquila una casa con la antigua y magnífica galería que han ocupado los conocidos fotógrafos señores Picazo y Unturbe.

Para más detalles, dirigirse á cualquiera de estas Droguerías.